

# Quirófanos sin sangre prestada

Clínicas privadas realizan al año al menos 80 "cirugías sin sangre", sin transfusión ▶ Gran parte son testigos de Jehová ▶ El Clínico de A Coruña es pionero en trasplantes con esta técnica

C. VILLAR ■ Santiago

"La mejor transfusión es la que no se hace", defendían en este diario hace unos días los responsables del banco de sangre del hospital Álvaro Cunqueiro para referirse a la necesidad de hacer un uso sostenible de este recurso. Por otros motivos, en este caso debido a "razones religiosas", los testigos de Jehová también desechan la posibilidad de recibir una transfusión. "Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento nos mandan abstenemos de la sangre", defienden desde la web de la entidad en España. Por esta razón hay centros sanitarios que ofertan lo que se denomina "cirugía sin sangre", una técnica que puede llamar a engaño por su denominación, porque en realidad lo que hace es evitar la transfusión de sangre de otras personas, de la que son los usuarios mayoritarios.

En Galicia clínicas privadas realizan al menos unas 80 intervenciones quirúrgicas al año con esta técnica, aunque también confirman su utilización desde los hospitales de Vigo, Ourense y A Coruña. En este último la utilizan en cirugías cardíacas y fueron pioneros en implantar un protocolo de actuación para que testigos de Jehová puedan recibir trasplantes renales desde donante vivo. No obstante, desde estos centros no han ofrecido cifras. Sí lo han hecho dos clínicas privadas que abordan este tipo de cirugías en Galicia, CO.SA.GA. en Ourense, y el Hospital San Rafael, en A Coruña, y desde ambas indican que buena parte de los pacientes van remitidos de la sanidad pública.

En el caso de la primera, sitúan en torno a los 60 pacientes atendidos por año, en general, y en la segunda unos 20. En San Rafael —donde aseguran promover las cirugías sin sangre también por una cuestión de "ahorro"— concretan que, desde la pública, reciben enfermos sobre todo del área de Vigo. En concreto, cifran en 25 los atendidos desde finales de 2015 a finales de 2018 desde esa zona (incluido un caso de Ourense). Estos pacientes, explican fuentes del hospital coruñés, son remitidos para valoración y para cirugías de "todo tipo", fundamentalmente



Imagen de archivo de un curso sobre cirugía endoscópica en el CHUAC. // J. Roller

MIGUEL ÁNGEL VILAR ■ Especialista en Anestesiología y Reanimación en COSAGA

## "Se evitan problemas de inmunidad y se ahorra el gasto en hemoderivados"

C. V. ■ Santiago

Miguel Ángel Vilar Rodríguez es especialista en Anestesiología y Reanimación en la clínica COSAGA, en Ourense, que incluye entre sus servicios "cirugías sin sangre". Cada año van a más, asegura, al conocerse más la técnica.

—¿Cuántas intervenciones de cirugía sin sangre realizan?

—En COSAGA hacemos desde 1995 la cirugía sin sangre solicitada por los Testigos de Jehová. Fue lo que nos inició en esta técnica de mantenimiento quirúrgico y tratamos a unos 60 pacientes más o menos de media al año, de todas las patologías, mucha cirugía de traumatología, implantes... Pero estas técnicas no solo la solicitan los testigos de Jehová, sino mucha más gente que se entera. Con los años la de-

manda va en aumento.

—De esos 60 pacientes, ¿cuántos llegan derivados desde la pública?

—La mayoría vienen derivados de la sanidad pública porque les alteran el ritmo de su trabajo y nos lo derivan a nosotros. Aquí ya lo tenemos muy protocolizado y resolvemos rápidamente la cirugía.

—¿De dónde vienen sus pacientes?

—De toda Galicia, Asturias, León e incluso Portugal. Nuestra clínica tiene ya un reconocimiento a nivel nacional importante. En los derivados, vienen sobre todo de Pontevedra.

—¿Cuáles serían las ventajas de

este tipo de cirugías?

—La primera ventaja es la económica: se reduce mucho el gasto en hemoderivados. Segundo, se evitan todos los problemas de inmunidad que puede provocar una transfusión de otra persona. En caso de necesidad de transfusión siempre es la propia sangre la que aprovechamos.

—¿Y "peros"?

—Es un sistema protocolizado. Todo el mundo sabe lo que tiene que hacer. No representa un aumento del tiempo quirúrgico o del trabajo hospitalario... Incluso se reduce el número de estancias en el postoperatorio inmediato.



traumatología. "Al paciente se le ve en consulta, se le prepara, se hace un tratamiento previo cuando lo necesita, para que vaya a quirófano en las mejores condiciones", indican desde el centro coruñés, que incluye de forma explícita en su catálogo programas de cirugía sin sangre para Testigos de Jehová en un marco de "respeto por la diversidad de creencias, valores y opciones de los propios individuos en el proceso de decisiones sobre su cuerpo y su vida".

No todos los centros tendrían en cuenta estas preferencias. En su "Informe anual sobre la situación de la libertad religiosa en España en 2017", el último publicado, el Ministerio de Justicia, había incluido a 44 centros, y dos de ellos públicos gallegos, el Complejo Hospitalario de Ourense y el de Verín, en su relación de "hospitales que se niegan a tratar a pacientes testigos de Jehová"—que cifra en unos 113.000 en todo el país—. Pero la situación cambió. Explican desde el CHUO que "las intervenciones sin transfusión sanguínea, para pacientes que por su religión no desean ser transfundidos, se están realizando en el Hospital Universitario de Ourense desde hace más de un año, gracias a la implicación del servicio de anestesia" y añaden que a los pacientes que, "por motivos clínicos", no pueden ser asumidos por el centro, se le ofertan otros "alternativos".

### Protocolos en Galicia

El informe de Justicia indica que el Sergas "dispone de un concierto con un centro de cirugía "sin sangre" al que se deriva a los pacientes en los que se prevea, como consecuencia de una intervención quirúrgica, la necesidad de realizar una transfusión sanguínea".

Añade que "en algunos centros" están en "elaboración protocolos de actuación para los casos de asistencia a pacientes que interponen objeción de conciencia a tratamientos médicos". También señala que "en todos los centros hospitalarios" del sistema sanitario gallego existen comités de ética asistencial y códigos éticos "que recogen entre sus guías y recomendaciones el respeto a los valores morales y culturales de los pacientes, así como sus convicciones religiosas y también el derecho a recibir o rechazar asistencia religiosa". Por otro lado, el informe asegura que "no existe constancia de ningún conflicto ni reclamación o queja relacionada con la asistencia sanitaria y la libertad religiosa" en Galicia.

### CUATRO COSAS / Paco Vedra

■ Lo que faltaba, *fratelli*: que ahora que empezaban a respirar un poco los estrategas de la corte jacobea —esperan una notable recuperación de voto con los líos de los C's de Alber/Hito y el bamboleo de los *Voxceiros*—, va y les cantan un mariachi. *Avecilla* se enteró de que la noticia de FARO sobre las denuncias de López Obrador, presidente azteca, sobre Pemex —empresa pública mexicana— y sus contratos con Navantia y Barreras han provocado el toque de generala en las estructuras económicas y políticas de acá y de acullá. Por

si acaso rezan...

■ (La primera reacción se produjo desde Barreras, y casi de inmediato siguieron otras en la línea previsible. Por el lado "oficial" nadie sabe ni media, y de la otra media se enteraron por la prensa; los sindicatos preguntan y se preguntan y el *rojerío* político —sobre todo los *podemitas*, que son primos hermanos de Obrador— empezaron ya a producir sospechas y aplicar lo de "mer-

*dea*, que algo queda". Pero se prevé que el asunto, feo, vaya a más e incluso que se pueda abordar durante el Consello *Xunteiro* y la rueda de prensa posterior. *Uyuyuy*.)

■ Y es que están pasando cosas raras. O no tan raras, dado el ambiente que viven los *poncios* del oficio político. Por un lado llegan mensajes, algunos jocosos y otros sarcásticos, recordando el despliegue a medias

propagandístico y a medias informativo, de aquella expedición a las tierras conquistadas por Hernán Cortés *yalytalyt*, y salen recordatorios del llamado "maná mejicano" que pareció en aquel momento el megacontrato con Pemex. Y hay chanza y pitorreo en las redes, todo ello animado por una canción de los *Platers*. Jo...

■ La canción se llamaba "Remember when", y los humoristas del *rojerío* le han puesto letra relativa a aquellos fastos de la comitiva galaica. Y es que hay muy

mala *milk*; tanto que estos días le soplaron a Anacleto el tremendo cabreo del Gobierno de *Petrus* porque en actos inauguratorios en Galicia, y junto a *O Noso Presidente*, no hubo ningún invitado del complejo *monclovita*. Descortesía —dicen— que hizo recordar otra, muy sonada, de cuando la Xunta invitó a exministros "suyos", y no lo hizo con el *soeciata* Sáenz de Cosculluela, que era tan menudito que alguien dijo que había estado en la ceremonia y no lo vieron. Pero fue disculpa: le olvidaron a propósito. ¿No?